



S&P rebaja un escalón el rating de Italia, hasta 'BBB', por sus débiles perspectivas de crecimiento

europa
press

La agencia de calificación crediticia Standard & Poor's (S&P) ha rebajado en un escalón el rating de Italia, desde 'BBB+' a 'BBB' con perspectiva 'negativa', debido al empeoramiento de las perspectivas económicas para el país, según informó la agencia en un comunicado. "La decisión sobre el rating refleja nuestra opinión sobre los efectos que tendrá un crecimiento más débil en la resistencia y en la estructura económica de Italia", explica Standard & Poor's, que achaca parte de este bajo crecimiento a las "rigideces" de los mercados laboral y de productos. La agencia ha revisado a la baja su previsión del PIB italiano para 2013, y espera ahora que descienda un 1,9%, frente a la contracción del 1,4% que estimaba en marzo y el crecimiento de cinco décimas que recogían sus cálculos del pasado mes de diciembre. En su opinión, la actividad doméstica, especialmente la creación de empleo, parece dañada por las "rigideces y las protecciones" que han preservado las rentas de los cargos públicos, incluidos los trabajadores con contratos permanentes. En este sentido, también subraya el "deterioro" de la competitividad de la economía italiana en los últimos años, y remarca que los costes laborales unitarios han crecido más en el país que en cualquier otro estado miembro de la eurozona. Por otro lado, S&P alerta de los fallos en la transmisión de la política monetaria, ya que los intereses reales de los préstamos a empresas no financieras del sector privado italiano están muy por encima de los que existían antes de que comenzara la crisis financiera pese a las medidas del Banco Central Europeo (BCE) y a la gran brecha de producción del país. Asimismo, prevé que la deuda pública neta alcance el 129% del PIB a finales de 2013, entre las más altas de todos los soberanos calificados, y cree que no empezará a descender hasta que alcance un superávit presupuestario del 5%, algo que cada vez se enfrenta más riesgos en contra. De hecho, ve peligrar los objetivos presupuestarios de 2013 por los diferentes enfoques dentro del gobierno de coalición para reducir el déficit, que ha llevado a suspender el impuesto a las casas ocupadas por sus dueño y que podría retrasar la subida prevista del IVA. Por otra parte, S&P explica que la perspectiva 'negativa' del rating indica que existe una posibilidad de al menos un 33% de un nuevo recorte de la calificación en 2013 o 2014, especialmente si el Gobierno no toma las medidas que eviten un deterioro de los indicadores fiscales mayor del previsto. Otros motivos que podrían llevar a la rebaja de la calificación son retrasos permanentes en las medidas para hacer

frente a las rigideces de los mercados de trabajo, servicios y productos, mayores presiones en la financiación o una menor competitividad por la caída de las exportaciones.